



+

PAPELES DEL FESTIVAL
de música española
DE CÁDIZ

Revista internacional

Nº 11 Año 2014

Depósito Legal: GR-487/95 **I.S.S.N.:** 1138-8579
Edita © JUNTA DE ANDALUCÍA. Consejería de Educación, Cultura y Deporte.
Centro de Documentación Musical de Andalucía
Carrera del Darro, 29 18010 Granada

informacion.cdma.ccd@juntadeandalucia.es
www.centrodedocumentacionmusicaldeandalucia.es

Facebook: <http://www.facebook.com/DocumentacionMusicalAndalucia>
Twitter: <http://twitter.com/CDMAndalucia>

Música Oral del Sur + Papeles del Festival de música española de Cádiz es una revista internacional dedicada a la música de transmisión oral, desde el ámbito de la antropología cultural a la recuperación del Patrimonio Musical de Andalucía y a la nueva creación, con especial atención a las mujeres compositoras. Dirigida a musicólogos, investigadores sociales y culturales y en general al público con interés en estos temas.

Presidente

LUCIANO ALONSO ALONSO, Consejero de Educación, Cultura y Deporte de la Junta de Andalucía.

Director

REYNALDO FERNÁNDEZ MANZANO y MANUEL LORENTE RIVAS

Presidente del Consejo Asesor

JOSÉ ANTONIO GONZÁLEZ ALCANTUD (Universidad de Granada)

Consejo Asesor

MARINA ALONSO (Fonoteca del Museo Nacional de Antropología. INAH – Mexico DF)
ANTONIO ÁLVAREZ CAÑIBANO (Dir. Centro de Documentación de la Música y la Danza, INAEM)
SERGIO BONANZINGA (Universidad de Palermo - Italia)
EMILIO CASARES RODICIO (Universidad Complutense de Madrid)
TERESA CATALÁN (Conservatorio Superior de Música de Madrid)
MANUELA CORTÉS GARCÍA (Universidad de Granada)
M^a ENCINA CORTIZA RODRÍGUEZ (Universidad de Oviedo)
FRANCISCO J. GIMÉNEZ RODRÍGUEZ (Universidad de Granada)
ALBERTO GONZÁLEZ TROYANO (Universidad de Sevilla)
ELSA GUGGINO (Universidad de Palermo – Italia)
SAMIRA KADIRI (Directora de la Casa de la Cultura de Tetuán – Marruecos)
CARMELO LISÓN TOLOSANA (Real Academia de Ciencias Morales y Políticas – Madrid)
BEGOÑA LOLO (Dir. Centro Superior de Inv. y Promoción de la Música, Universidad Autónoma de Madrid)
JOSÉ LÓPEZ CALO (Universidad de Santiago de Compostela)
JOAQUÍN LÓPEZ GONZÁLEZ (Director Cátedra Manuel de Falla, Universidad de Granada)
MARISA MANCHADO TORRES (Conservatorio Teresa Berganza, Madrid)
TOMÁS MARCO (Academia de Bellas Artes de San Fernando – Madrid)
JAVIER MARÍN LOPEZ (Universidad de Jaén)
JOSEP MARTÍ (Consell Superior d'Investigacions Científiques – Barcelona)
MANUEL MARTÍN MARTÍN (Cátedra de flamencología de Cádiz)
ANTONIO MARTÍN MORENO (Universidad de Granada)
ÁNGEL MEDINA (Universidad de Oviedo)
MOHAMED METALSI (Instituto del Mundo Árabe – París)
CORAL MORALES VILLAR (Universidad de Jaén)
MOCHOS MOREAKIDIS FILACTOS (Pres. Centros Estudios Bizantinos Neogriegos y Chipriotas)
DIANA PÉREZ CUSTODIO (Conservatorio Superior de Música de Málaga)
ANTONI PIZA (Foundation for Iberian Music, CUNY Graduate Center, New York)
MANUEL RÍOS RUÍZ (Cátedra de flamencología de Jerez de la Frontera)

ROSA MARÍA RODRÍGUEZ HERNÁNDEZ (Codirectora revista Itamar, Valencia)
SUSANA SARDO (University of Aveiro)
JOSÉ MARÍA SÁNCHEZ VERDÚ (Robert-Schumann-Musikhochschule, Dusseldorf)
FRÉDÉRIC SAUMADE (Universidad de Provence Aix-Marseille – Francia)
RAMÓN SOBRINO (Universidad de Oviedo)
M^a JOSÉ DE LA TORRE-MOLINA (Universidad de Málaga)

Secretaría del Consejo de Redacción

MARTA CURESES DE LA VEGA (Universidad de Oviedo)

Secretaría

M^a. JOSÉ FERNÁNDEZ GONZÁLEZ (Centro de Documentación Musical de Andalucía)
IGNACIO JOSÉ LIZARÁN RUS (Centro de Documentación Musical de Andalucía)

Acceso a los textos completos

Web Centro de Documentación Musical de Andalucía

<http://www.centrodedocumentacionmusicaldeandalucia.es/opencms/documentacion/revistas>

Repositorio de la Biblioteca Virtual de Andalucía

<http://www.bibliotecavirtualdeandalucia.es/catalogo>

LA ACTIVIDAD MUSICAL DE ÁNGEL BARRIOS DURANTE LA GUERRA CIVIL ESPAÑOLA (1936-1939)

Ismael Ramos

Profesor de Enseñanza Secundaria de Música y Licenciado en Derecho. Doctorando en el Programa de Doctorado en Historia y Ciencias de la Música de la Universidad de Granada.

Resumen:

El compositor Ángel Barrios tuvo una destacada participación artística y musical en Granada durante la Guerra Civil Española (1936-1939) que, con posterioridad, sirvió para construir las bases del resurgimiento musical de esta ciudad durante la posguerra. El objetivo de este trabajo es describir brevemente el contexto cultural y musical de Granada durante este periodo y determinar las diversas facetas en que se vio proyectada la actividad artística y musical de Ángel Barrios durante dicho periodo: como compositor, como intérprete y como director de las numerosas agrupaciones musicales que existieron en aquel momento crítico para la historia de la cultura española.

Palabras clave: Ángel Barrios, música española, Guerra Civil Española.

The musical activity of Ángel Barrios during the Spanish Civil War (1936-1939)

Abstract:

The Spanish composer Ángel Barrios played an important role in the artistic and musical arena of Granada during the Spanish Civil War (1936-1939). His musical activity would lay the foundations for the musical revival in this city after the war. The aim of this paper is to briefly describe the musical and cultural context of Granada at the time, and to highlight different facets of Ángel Barrios as a composer, performer and conductor of the many music ensembles existing in Granada during this critical period in the cultural history of Spain.

Keywords: Ángel Barrios, Spanish music, Spanish Civil War.

Ramos, Ismael. “La actividad musical de Ángel Barrios durante la Guerra Civil Española (1936-1939)”. *Música oral del Sur*, n. 11, pp. 274-301, 2014, ISSN 1138-8579.

El compositor granadino Ángel Barrios (1882-1964) es una figura de la música española que ha suscitado el interés de numerosos investigadores. A pesar de ello, este

músico granadino no cuenta hasta la fecha con un estudio de carácter científico que determine su verdadera relevancia dentro del panorama de la música española y de la cultura de su época. Sin embargo, tanto el conjunto de su obra (zarzuelas, óperas, música para pulso y púa, canto, piano, guitarra y música para el cine), como otras diversas facetas (gestor político y cultural de su ciudad, director del Conservatorio de Música, profesor de la Universidad de Granada, etcétera) hacen de Ángel Barrios uno de aquellos músicos para los que el profesor Emilio Casares ha reivindicado la necesidad de ser estudiados con cierto rigor (Casares 1987: 261-322).¹

Este trabajo pretende dar a conocer la labor musical que Ángel Barrios desarrolló en Granada durante los años de la Guerra Civil, así como destacar la relevancia y la continuidad que esta actividad tuvo en la cultura granadina durante este periodo crítico y los primeros años de la posguerra.

1. Aproximación al contexto musical de Granada durante la Guerra Civil

Excedería los objetivos de este trabajo el hacer una exposición de los hechos políticos, sociales y económicos que acontecieron en Granada desde la precipitación del conflicto civil armado en 1936 hasta la finalización de este en 1939. No obstante, consideramos necesario esbozar algunos breves apuntes sobre la situación de la cultura granadina en general y la música en particular, porque en estos ámbitos Ángel Barrios jugó un papel de manifiesta relevancia en su ciudad.

Al igual que ocurría en el resto del país, el conflicto civil transformó radicalmente en Granada el paisaje cultural y, junto a este, el musical. En aquella Granada, se dieron las mismas circunstancias que el profesor Marco Antonio Ossa puso de manifiesto con estas palabras: “[...] la Guerra Civil sesgó la obra y el devenir de un nutrido conjunto de compositores [y músicos] que, pertenecientes a distintos grupos y generaciones, confluían en este periodo en el país.” (Ossa 2011: 15). Si bien la música estuvo presente en Granada durante los años de la Guerra Civil, esta manifestación artística se vio abocada a adaptarse a una nueva ideología que designaría el destino de España durante largos años.

Durante los casi tres años que duró la contienda, la vida cultural granadina sufriría una profunda aceleración de cambios, especialmente, durante los dos últimos años. El bienio 1938-1939 es un momento de especial efervescencia para la instalación de la propaganda y de la ideología falangista en todos los ámbitos culturales de Granada. En este sentido, la profesora Gemma Pérez Zalduondo ha determinado que “desde la organización del primer gobierno regular del franquismo en 1938, el régimen se mostró muy activo en la

¹ En este sentido, el profesor Emilio Casares determina: «Faltan abundantes monografías sobre creadores de gran talla, de los que no existen sino una serie de referencias generales en diversos libros.».

construcción del discurso ideológico oficial y su propagación entre la población”. (Pérez Zalduondo 2012: 339).

Es precisamente a partir de este momento cuando Ángel Barrios cobra un notable protagonismo en la escena musical de su ciudad, coincidiendo con el proceso en que la Falange granadina extiende sus tentáculos hacia todas las esferas políticas, económicas, sociales y culturales de Granada. Para ilustrar este hecho, haremos un breve recorrido cronológico de los principales acontecimientos y festividades que perfilaron las manifestaciones musicales y la cultura granadina de aquellos años.

Encontramos en estas palabras del investigador José González Martínez una excelente ilustración de la situación de la música granadina en los inicios de la Guerra Civil:

Veinte de julio de 1936. El Ejército levantado en armas contra la República española se hace con el poder en Granada. Callan las músicas y las canciones, se viven momentos tensos y difíciles que preludian la tragedia de tres años de enfrentamiento fratricida en los que la ciudad permanece bajo el mando insurgente, en la llamada zona nacional. (González Martínez 2005: 207).

Posicionadas las autoridades militares en los distintos ámbitos políticos, sociales, económicos y culturales de la ciudad, el *silencio* da paso a la música, transformada ahora en un medio “para influir en el ánimo de las gentes, convirtiéndola en vehículo de su propaganda, con el cantar de sus fines”. (González Martínez 2005: 208). En este mismo sentido, la profesora Pérez Zalduondo ha puesto de manifiesto cómo las ideologías totalitarias hacían uso de una estrategia propagandística consistente en organizar festividades con una clara finalidad que no era otra que “implantar las ideas y representaciones del nuevo Estado”. (Pérez Zalduondo 2012: 339) Esta estrategia va a estar muy presente en las actuaciones del movimiento falangista granadino que, además de organizar festividades específicas para ensalzar su modelo ideológico, transformó algunas de las fiestas preexistentes con este mismo objetivo.

El mejor ejemplo de esta estrategia lo encontramos en las fiestas del Corpus, cuyo origen se remonta a la época de los Reyes Católicos y que, durante el primer cuarto del siglo XX, se convirtieron en uno de los focos culturales y artísticos más importantes del país. Un resumen de lo acontecido en las fiestas del Corpus granadino durante el bienio 1937-1938 puede darnos idea de cómo fue implantado el modelo ideológico de este nuevo Estado en la festividad de mayor raigambre de Granada.

Durante estos años, las fiestas del Corpus cambiaron esencialmente su sentido o, en rigor, no se celebraron como tales hasta finalizada la guerra a partir de abril de 1939. En el periodo bélico, el Corpus de otros años dejó de ser un acto de fervor religioso y de *cultura de masas* para convertirse en la celebración de una sucesión de actos patrióticos. El titular de *Ideal* sobre los festejos del Corpus publicado en 1937 da testimonio de ello: “Este año no habrá fiestas en el Corpus, sino actos de patriotismo y de fe en la causa de España”.² En

² Este año no habrá fiestas en el Corpus, sino actos de patriotismo y de fe en la causa de España. *Ideal*, 6 de mayo de 1937, p. 10.

este mismo artículo, se da respuesta y justificación a la pregunta de si tendrán lugar o no los festejos más importantes de Granada: “No. No puede haber fiestas cuando se lucha con tanto afán por la salvación de la Patria.”³

No obstante, la propaganda falangista no desaprovechó el potencial de convocatoria popular del Corpus y contraprogramó una serie de actos patrióticos que, a lo largo de cinco días, fueron exhibición de la fuerte presencia ideológica de Falange en la ciudad. He aquí algunos ejemplos de la naturaleza política que cobraron los actos organizados en sustitución de las tradicionales fiestas del Corpus: el Día de la Nueva España, el Recuerdo al Combatiente, el Día de la Fraternidad Hispanomarroquí y el “Homenaje a los caídos por España una, grande e inmortal”.

Desde el primer momento en que la ciudad es gobernada por el ejército golpista,⁴ la música juega un papel de protagonismo en cuantas manifestaciones patrióticas tenían lugar. En las instrucciones para el inicio de la celebración de los actos organizados en sustitución del Corpus de 1937, se ordena que han de estar presentes todas las bandas de música de Granada: las dos de la Falange Española Tradicionalista y de las J.O.N.S., la banda municipal, la banda provincial de la Cruz Roja, la del Ave María y las bandas de cornetas de Infantería y Caballería. Prácticamente fueron convocados todos los efectivos musicales de la ciudad. Para no dejar al arbitrio la elección del programa musical, se determinó que las bandas actuaran “bajo una sola batuta, la del maestro Montero”⁵ y que interpretaran composiciones de carácter patriótico, finalizando la actuación, como era preceptivo, con la interpretación del himno nacional.

Hasta aquí un primer ejemplo de *metamorfosis* del Corpus en actos de propaganda de Falange. Junto al Corpus granadino, existe otra festividad relevante en el calendario de la ciudad que tiene lugar cada 2 de enero, fecha conocida como el “Día de la Toma” o “Toma de Granada”. La efeméride viene a festejar la simbólica entrega de las llaves de la ciudad granadina a los Reyes Católicos el 2 de enero de 1492, fecha en que finaliza la Guerra de Granada y que la propaganda falangista consideró un trasunto de la cruzada para la *liberación de España* que los militares sublevados iniciaron en el verano de 1936. Como recuerda José Luis Entrala, en su obra dedicada a la Granada de la Guerra Civil “[...] el 2 de enero de 1937 tuvo un carácter muy distinto a los anteriores y posteriores.” (Entrala 1996: 291).

Tras la celebración de aquel día, el periódico *Ideal* ofreció una detallada descripción de la “extraordinaria brillantez”⁶ con que se celebró la Toma de Granada falangista, gracias a la cual, podemos hacernos idea del modo en que la Falange fagocitaba cualquier celebración

³ Ibid.

⁴ Utilizamos esta expresión en el sentido que justifican Rafael Gil Bracero y María Isabel Brenes: “Existe unanimidad en considerar el golpe de Estado del 18 de julio de 1936 como la culminación de un proceso de permanente rebeldía de una parte del Ejército español contra el régimen republicano constitucional, instaurado pacíficamente el 14 de abril de 1931.” (Gil Bracero y Brenes 2009: 27).

⁵ Este año no habrá fiestas en el Corpus, sino actos de patriotismo y de fe en la causa de España. *Ideal*, 6 de mayo de 1937, p. 10.

⁶ Ayer se conmemoró el 445 aniversario de la Toma de Granada. *Ideal*, 3 de enero de 1937, p. 3.

de la ciudad. Para conmemorar esta fecha histórica, se organizaron una serie de actos oficiales dirigidos a restablecer “con toda pompa y solemnidad los bellos rituales de tradición” que durante los años de la República fueron suprimidos. Según noticia de este mismo periódico, se celebraron numerosas funciones religiosas —en especial la oficiada en la Santa Iglesia Catedral— así como la tradicional tremolación del estandarte ante la tumba de los “egregios soberanos Fernando e Isabel”, y más tarde, otra réplica de tremolación en el balcón del Ayuntamiento, unido a desfiles militares y un largo etcétera de fastos patrióticos que se dieron cita para restaurar aquel polémico día, polémica que en la actualidad aún no ha sido zanjada.

La música fue omnipresente en aquellos actos. Estuvo a cargo de la Banda de Música Municipal y de la Banda del Requeté. El repertorio interpretado fue acorde con el carácter castrense dominante en la celebración: la *Marcha Real* (en sustitución del *Himno de Riego*) y los *himnos* de Falange, Requetés y los de las naciones *amigas*, esto es, los himnos nacionales de Italia, Alemania y Portugal.

Aunque esto sucedía en el plano local, los actos y fiestas políticas instauradas por el Movimiento en el resto del país también tuvieron su eco en aquella Granada. De entre estas fiestas políticas va a tener un destacado protagonismo la celebración del 18 de julio, día declarado Fiesta Nacional y conocido como “Día del Alzamiento Nacional”.

En la Granada del 17 de julio de 1937 —como actos preparatorios de la Fiesta Nacional— salieron a las calles las bandas de música de la Falange Española Tradicionalista y de las J.O.N.S. que recorrieron los principales y más concurridos espacios de la ciudad. El día de la primera celebración del alzamiento, la presencia de la música en la ciudad fue constante. La Falange Española Tradicionalista y de las J.O.N.S. no dudó en movilizar todos los recursos que estaban a su alcance para alarde de su dominio absoluto en la ciudad: la banda del Ayuntamiento y el resto de bandas falangistas inundaron la ciudad interpretando composiciones marciales y los himnos que identificaban a cada una de estas agrupaciones.⁷

Junto al Día del Alzamiento, existía otra fecha solemne y patrióticamente festejada: la festividad de Santiago Apóstol. Esta figura religiosa tenía amplia cabida en la ideología falangista dada su condición de patrón de España y su significado histórico-religioso. En la Granada de 1938, aquel día va a ser testigo de un acontecimiento musical de primer orden como fue la presentación del *buque insignia* de la música falangista granadina: la Orquesta Sinfónica de Falange, cofundada, impulsada y dirigida por Ángel Barrios como se verá en este mismo trabajo.

Junto a estas dos efemérides, se organizaban otros muchos actos culturales de modo puntual y con marcado carácter político. Sería prolija su relación en este punto, sin menoscabo de que más adelante haremos referencia a algunos de estos actos puntuales.

De igual modo que las festividades fueron adaptadas e interpretadas por los ideales falangistas, las instituciones musicales experimentaron una transformación análoga. La

⁷ Una manifestación patriótica, de adhesión al Caudillo, recorrió anoche las calles de Granada. *Ideal*, 18 de julio de 1937, p. 21.

mayor aportación musical al nuevo *status* político-cultural de la ciudad fue la creación de la Orquesta Sinfónica de la Falange a la que dedicaremos el epígrafe 2.4. de este trabajo. Junto a este proyecto, se fraguó otro de capital importancia para la propaganda falangista: el Orfeón de Granada, institución auspiciada por el Departamento de Música del Servicio Nacional de Propaganda. Desde sus inicios, el Orfeón contó con la dirección del maestro de capilla de la Catedral, Valentín Ruiz Aznar, quien presentó oficialmente al Orfeón granadino con estas significativas palabras: “He sido requerido por la Falange para hacer un orfeón: ahí lo tenéis. Lleva el sello característico de la nueva España: la rapidez.”⁸

Mención aparte merecen los cambios sustanciales que el cese de la Guerra Civil trajo para aquella Granada. Tras abril de 1939, la ciudad de la Alhambra vivió una serie de vertiginosos cambios en la fisonomía de su cultura. Será 1939 el año en que el Corpus empiece a cobrar el matiz característico de otras épocas —aunque sin abandonar el carácter ideológico dominante— con la interpretación de conciertos sinfónicos en el Palacio de Carlos V y la presencia del Orfeón Donostiarra como actos estelares, entre otros que fueron programados para el disfrute de una población sedienta de distracciones.

Asimismo, el tradicional Día de la Cruz recibió un fuerte empuje desde el Ayuntamiento, impulso personificado en la figura de su alcalde, Antonio Gallego Burín, quien además fue el artífice de las grandes transformaciones urbanísticas, políticas, culturales y sociales en la Granada de la posguerra, haciendo de esta ciudad un ejemplo de *modernidad* y adaptación a los nuevos tiempos.

Junto al resurgimiento de las fiestas granadinas más características, otras formas de entretenimiento y de expresión artística se desplegaron en la oferta cultural granadina: el cine, las terrazas y nuevos espectáculos de variedades en los que surgen singulares figuras que hoy denominaríamos *showmen*. Un ejemplo de *showman* fue Rafael León, conocido como *Toreri* (libretista de *Estampas gitanas* de Ángel Barrios), quien llegó a tener un notable protagonismo en la escena cómica granadina al finalizar la guerra, compitiendo en fama con magos e ilusionistas como Kirpatrick, entre otros muchos artistas que entusiasmaban a una población con necesidad de evadirse tras el horror y dolor padecido. Acabada la guerra, la ciudad se precipitó en un torbellino cultural.

No será distinto en el ámbito musical. Las agrupaciones musicales surgidas durante la guerra, muchas de ellas organizadas por Ángel Barrios, se adaptaron a los nuevos tiempos de paz y buscaron su posición en las diferentes esferas de la cultura de la ciudad. Son ejemplo el Cuarteto Iberia, la Rondalla Municipal o el Sexteto Iberia, entre otras agrupaciones de pulso y púa, que mantuvieron su actividad durante la guerra gracias a Ángel Barrios y dinamizaron la escena granadina y nacional durante la posguerra.⁹

⁸ Gran éxito, en su presentación, del Orfeón de Granada. *Ideal*, 27 de septiembre de 1938, p. 5.

⁹ De entre estas agrupaciones merece mención aparte el Cuarteto Iberia, “que estuvo integrada por músicos que hoy día forman parte de la más elogiada historia del pulso y púa” (Ramos 2003: 46) y cuyo fundador, director y primer guitarra fue Ángel Barrios. Este cuarteto de pulso y púa llevó a cabo durante los primeros años de la posguerra una serie de importantes giras nacionales en destacados escenarios españoles. En algunas de sus actuaciones, el cuarteto contó en el escenario con la colaboración artística del poeta Manuel Machado y la bailarina Nati Morales.

Asimismo, el flamenco tuvo una revitalización sin precedentes. Los cuadros de baile flamenco que, ocasionalmente actuaban en determinados actos patrióticos, se consolidaron y ofrecieron espectáculos estables, con lo que llegó a profesionalizarse el oficio de cantaor, *tocaor* o de bailaora flamencos. La Banda Municipal encontró una sede permanente y se instaló en el quiosco de la música del granadino Paseo del Salón, desde donde ofrecía conciertos regularmente, aunque como es de suponer, los programas musicales no perdieron su carácter patriótico, con predominio de compositores españoles y, en ocasiones, autores extranjeros, pero siempre de nacionalidad *amiga*: alemana o italiana.

La vasta estructura musical que la Falange granadina creó durante los años de la guerra y en la que Barrios jugó un papel determinante seguirá activa durante la posguerra, e incluso se verá ampliada, como fue el caso de la formación de los Coros de Canto y Danzas Femeninos, surgidos al abrigo del auge folclórico que el Movimiento imprimió a la música popular.

Al margen del elemento musical, es también a partir de 1939 cuando florecen en la ciudad numerosas compañías teatrales, aficionadas o semiprofesionales, que van a ocupar los escenarios con modestas obras de teatro y música; bien zarzuelas, bien espectáculos coreográficos de su invención que, ocultas tras un fingido carácter patriótico, buscaban la supervivencia de los artistas y, en ocasiones, eludir la censura.

A grandes rasgos, este fue el escenario político y cultural en el que Ángel Barrios desarrolló una importante labor durante los años de la guerra; labor que, hasta el momento, ha permanecido inédita y, dado su interés, merece ver la luz.

2. La actividad musical de Ángel Barrios durante la Guerra Civil y la posguerra (1936-1939)

En el epígrafe anterior hemos asistido a las numerosas transformaciones y adaptaciones a las nuevas ideas políticas que las estructuras culturales de Granada experimentaron a partir de la Guerra Civil y durante la posguerra. Dentro de este contexto, la obra musical realizada por Ángel Barrios durante esta época será un ejemplo de esa adaptación. Las nuevas circunstancias políticas condicionarán en muchos aspectos la actividad musical del compositor granadino, tanto en su faceta de ciudadano, como en la de compositor, intérprete y, con mayor acento, en la de director de las agrupaciones musicales surgidas para ensalzar los principios del Movimiento.

Ángel Barrios permaneció en Granada durante los años de la contienda civil hasta su instalación definitiva en Madrid a partir del otoño de 1939. Durante este periodo, el músico granadino tuvo una activa y destacada presencia en la escena cultural de la ciudad, que contó con la aprobación y aplauso del Movimiento, si bien la afinidad de Barrios con la política falangista, merecería un estudio aparte.

Transcurrido poco más de un mes desde el fatídico 18 de julio de 1936, Ángel Barrios colaboró con una suscripción a favor de las fuerzas armadas golpistas. En concreto, entregó

un óleo original de Santiago Rusiñol para una rifa cuyo beneficio fue finalmente destinado para el reparto de cenas en la Asociación Granadina de Caridad.¹⁰ La entrega del cuadro no fue la única contribución material del músico. A fines de 1937 la prensa se hace eco de algunos de los donativos efectuados por el compositor granadino; bien en especie, como la guitarra de su propiedad que entregó al soldado Sebastián Navarro (combatiente en el frente y destinado en la tercera del primero de Lepanto)¹¹; bien en metálico, como fue una aportación de 10 pesetas destinadas para el “Aguinaldo del Soldado”.¹² Pero la mayor aportación del compositor granadino al Movimiento fue su oficio de músico, expresada en una triple vertiente: como compositor, como intérprete y como director de diversas agrupaciones musicales surgidas en la Fábrica de Pólvoras y Explosivos de Granada en la que Ángel Barrios fue contratado. En esta instalación militar, Barrios llevó a cabo una intensa actividad musical durante la guerra que conoceremos a continuación.

2.1. Ángel Barrios en la Fábrica de Pólvoras y Explosivos de El Fargue

La crítica situación por la que atravesaba Granada en los primeros momentos del conflicto armado provocó que la familia Barrios tuviera que abandonar su residencia habitual de la calle Real de la Alhambra para refugiarse en el Carmen del Madroño (figura 1)¹³ “El Madroño” - como era conocido por los Barrios- era la residencia de recreo durante el periodo estival de la familia de Ángel Barrios que se encontraba ubicada junta a la Frábrica de Pólvoras y Explosivos de Granada, en la Alquería de El Fargue. En esta instalación militar, Ángel Barrios fue contratado el 2 de octubre de 1936 con destino al 4º Grupo y con un jornal laboral de seis pesetas para el desempeño de funciones administrativas.¹⁴



Figura 1. Carmen del Madroño en El Fargue (c. 1903)
(Archivo de Francisco González Arroyo)

¹⁰ Desde hoy habrá también comida nocturna en la Asociación Granadina de Caridad. *Ideal*, 25 de agosto de 1936, p. 7.

¹¹ Una guitarra y dos soberbios gramófonos. *Ideal*, 14 de noviembre de 1937, p. 6.

¹² Van recaudadas más de 50.000 pesetas para el “Aguinaldo del Soldado”. *Ideal*, 1 de diciembre de 1937, p. 5.

¹³ Más que famosas se hicieron entre el vecindario de la Alquería del Fargue las *zambras* y fiestas musicales que Ángel Barrios celebraba acompañado de los gitanos del Albayzín en la placeta-jardín del Carmen, para disfrute de la chiquillería fargueña que se arremolinaba en torno al músico granadino para oír su guitarra. (González Arroyo 1996: 142).

¹⁴ Orden del día 8 de octubre de 1936. Artillería-Fábrica de Pólvoras y Explosivos de Granada. Archivo Histórico de la Fábrica de Pólvoras y Explosivos de Granada.

Una serie de coincidencias favorecieron el hecho de que el compositor granadino pudiera desarrollar su oficio de músico en aquella instalación militar, a pesar de lo adverso del momento para la música y para la cultura en general. La primera de estas circunstancias es la larga tradición musical preexistente en la Fábrica de Pólvoras y Explosivos de El Fargue. Esta tradición se remonta a 1903, fecha en que el coronel Ricardo Aranaz Izaguirre autorizó la formación de una agrupación musical en el seno de la Fábrica de Pólvoras y Explosivos de El Fargue que llevó por nombre “Banda de Obreros Polvoristas” y que estuvo, desde sus inicios y hasta su disolución, bajo la dirección musical de un joven Francisco Alonso (González Arroyo 1996: 134). Aquella banda integrada por obreros de la fábrica fargueña, junto a la Banda del Regimiento de Córdoba (dirigida por Francisco Vico Vigaray) fueron las dos únicas agrupaciones de esta naturaleza existentes en la Granada de principios de siglo. (Morales y Ramos 2003: 19 n).

La existencia de un conjunto instrumental adscrito a una instalación militar, aunque integrada por personal civil, hace plantearnos varios interrogantes acerca de las circunstancias de su nacimiento y del *perfil musical* de sus componentes. Da respuesta a estos interrogantes Francisco González Arroyo en su investigación sobre la Fábrica de Pólvoras de El Fargue y la Banda de Obreros Polvoristas:

Sabemos que no hubo impedimentos de orden material y económico para la puesta en marcha del proyecto. El equipo humano también estaba dispuesto y entusiasmado con la idea. Pero, ¿cuál era el grado de instrucción y conocimientos musicales de los que se incorporan?; sinceramente nulos. Siempre ha sido un colectivo, el de los obreros de la Fábrica, con alto nivel de conocimientos. Los que piden su inscripción, al menos, son personas con un cierto nivel cultural, sin titulaciones que vayan más allá de los estudios primarios, pero, tampoco, sumergidos en la sima del analfabetismo imperante en la clase obrera de la época (González Arroyo 1996: 136).

En poco más de un año, el trabajo y la disciplina de la Banda de Obreros Polvoristas se vio expresado en los conciertos que esta agrupación musical ofreció en diversos escenarios de Granada,¹⁵ siempre bajo la atenta batuta de Francisco Alonso, hasta que este joven músico abandonó su ciudad natal para instalarse definitivamente en Madrid en la primavera de 1911. Con el traslado de Alonso a la capital española, la Banda de Obreros Polvoristas cesó su actividad artística, si bien aquel *espíritu artístico* quedó latente en la instalación militar hasta que, años más tarde, Ángel Barrios lo reactivó.

Junto a esta tradición musical, se dio una segunda circunstancia que hizo posible que Ángel Barrios ejerciera su profesión de músico en aquella fábrica militar: la presencia de los mandos militares Manuel Barrios Alcón y Rafael Jáimez Medina.

La relación de Ángel Barrios con el primero era de naturaleza familiar, dado que eran primos hermanos. Fue Manuel Barrios, en aquel momento comandante director accidental de la Fábrica, quien contrató a su primo Ángel para trabajar en la instalación militar. Por

¹⁵ Para no hacer muy prolija la relación de la actividad llevada a cabo por esta Banda, aconsejamos la consulta del trabajo dedicado a Francisco Alonso durante su etapa granadina, autoría de María del Coral Morales e Ismael Ramos. (Morales y Ramos, 2003: 115-137).



Figura 2. Rafael Jáimez Medina Director de la Fábrica de Pólvoras y Explosivos de El Fargue (1936-1938)

otra parte, el coronel Rafael Jáimez Medina (figura 2), que fue el superior inmediato de Ángel Barrios, mostró una singular sensibilidad artística que se vio reflejada en la instalación militar durante los años de su mandato.

Estas propicias circunstancias (la tradición musical de la Fábrica y la cercanía personal de Ángel Barrios con sus superiores) hicieron que el músico granadino pudiera iniciar un proyecto artístico en el seno de la instalación militar, gracias al impulso del coronel Jáimez, un hombre más preocupado por el arte que por la pólvora y a quien, al decir de González Arroyo, le corresponde el mérito de,

organizar una banda de música similar a la que dirigiera el maestro Alonso, [...] esta vez dirigida por el afamado músico granadino Ángel Barrios, así como un grupo profesional de teatro, arte éste al que era un distinguido aficionado, integrando en

este grupo humano a cuantos actores se acercaron hasta El Fargue, los que hacía miembros en plantilla de la fábrica y los salvaba de la situación del paro en que se habían visto como consecuencia de la sublevación (González Arroyo 2013: 486).

En este contexto se sitúa Ángel Barrios al frente de diversas *entidades musicales* surgidas en el seno de la Fábrica de Pólvoras y Explosivos de El Fargue que protagonizaron la escena musical granadina durante los primeros años de la Guerra Civil (figura 3). Algunas de estas *entidades musicales* fueron:

[...] una banda de músicos compuesta de treinta y cinco ejecutantes; una orquesta de veinticinco instrumentos de metal, madera y cuerda y una orquestina o rondalla, a base de la entidad musical que adquirió fama con el título de Cuarteto Iberia, con dos bandurrias, dos laúdes, tres guitarras, una flauta, un violonchelo y los instrumentos de percusión necesarios. Además existen articulados varios cuartetos para ejecuciones especiales y un grupo artístico que ya ha demostrado su valía escenográfica en la interpretación de comedias y sainetes de gran envergadura.¹⁶

¹⁶ Las entidades artísticas que han organizado los empleados y obreros de El Fargue tienen grandes proyectos. *Ideal*, 22 de abril de 1937, p. 8.



Figura 3. Banda de Música de la Fábrica de El Fargue (Ideal, 22 de abril de 1937)

No deja de sorprender el hecho de que esta instalación militar, considerada uno de los enclaves más importantes y decisivos para el desarrollo de la contienda civil, desarrollara en sus instalaciones una faceta mucho más artística y *amable*, ya que en aquella fábrica de armas se crearon las agrupaciones musicales antes descritas y también se fundó una compañía teatral que tenía por escenario un *coqueto* teatro creado en aquella instalación militar durante los años 20 para la representación escénica de obras teatrales y la proyección de cine mudo.

Este teatro (figura 4), que llevó en su origen el curioso nombre de Teatro Pítrico¹⁷ y más tarde el de Teatro Aranaz, fue escenario para innumerables actuaciones teatrales y musicales durante la contienda civil llegando a ser uno de los lugares de espectáculos más frecuentados por los granadinos de la época.

¹⁷ Debe este nombre al del ácido pítrico, muy en boga durante los años 20 y que se utilizaba en la fabricación de explosivos, en análisis de materias orgánicas y como desinfectante para las heridas (González Arroyo 1996: 203).



Figura 4. Teatro Pírico de la Fábrica de Pólvoras y Explosivos de El Fargue
(Archivo de Francisco González Arroyo)

Tanto la agrupación dramática como las *entidades musicales* de Barrios estaban formadas por trabajadores de la Fábrica de Pólvoras o sus familiares. Es un significativo ejemplo el caso de Lolita Jáimez, hija del coronel jefe de la fábrica, que actuó como segundo violín en la orquesta que dirigía Ángel Barrios.

Aquellos obreros eran ejemplo de sacrificio y de vocación ya que, según testimonio de la prensa, los obreros-músicos veían ampliada su presencia en la fábrica más allá de haber concluido su jornada laboral, o aprovechaban sus descansos para entregarse, bien a los ensayos o bien al estudio del repertorio programado. Son estas palabras del coronel Jáimez, *mecenas* de la fábrica, las que certifican lo anterior:

*Sus horas de asueto están invertidas en estas atenciones, que educan y ennoblecen. Como puede suponerse, nosotros hemos dado el calor que exige la simpatía de la obra. Y cuantas facilidades hemos podido, dentro de la función primaria del establecimiento, que se cumple con toda rigidez. Así han llegado a constituirse estos grupos artísticos que tienen como misión principal, por ahora, llevar a los hospitales de sangre de Granada, para los heridos y los enfermos, unas horas de alegría que sirvan de alivio a sus dolores. Por lo demás, toda la organización ha corrido y corre a cargo de Ángel Barrios, empleado también de la fábrica.*¹⁸

¹⁸ Las entidades artísticas que han organizado los empleados y obreros de El Fargue tienen grandes proyectos. *Ideal*, 22 de abril de 1937, p. 8.

Los testimonios de Ángela Barrios¹⁹ coinciden con los de Alfonso Ruano²⁰ cuando afirman que, además de las inquietudes artísticas preexistentes en el personal, algunos de aquellos obreros-artistas encontraron en la instalación militar una suerte de *refugio político* que posibilitó, en unos casos, su permanencia en retaguardia evitando así ir al frente y, en otros, evitó el que hubieran sido represaliados por sus ideas políticas.

Por otra parte, algunos de aquellos obreros-músicos habían sido víctimas económicas de la guerra al perder su empleo como músicos, oficio por el que habían destacado en Granada por ser excelentes intérpretes en tiempos de paz. Este fue el caso del malogrado saxofonista Antonio García Nuño, el de los pianistas Cassinello y Quesada o el caso del violonchelista López Murcia, entre otros.²¹

Resulta de interés lo que la prensa de la época publicó sobre la vida cultural que existía intramuros de la fábrica en aquel momento:

En El Fargue, dentro del recinto militar que constituye la Fábrica de Pólvora, hay un simpático teatrillo. Tiene su gran sala, con palcos y todo, su escenario con abundante colección de decoraciones. Todo lo que requiere, en fin, el movimiento escénico más exigente. Allí la banda de música, la orquesta, la rondalla, el grupo artístico celebran conciertos de sobresaliente importancia lírica y representaciones teatrales. Acuden, además del personal de la fábrica, muchos aficionados de Granada. Con el importe de la recaudación [...] se ha creado un fondo para obsequiar a heridos y enfermos de guerra hospitalizados en la capital.²²

Pero, al margen de su finalidad benéfica, las agrupaciones musicales de la Fábrica de Explosivos dinamizaron la vida cultural y musical de la ciudad. Era frecuente que algunas de estas *entidades musicales* abandonaran su sede de El Fargue para actuar en diversos escenarios granadinos. Fue más que notable la actividad de la “banda de la fábrica de pólvoras” en gran parte de los actos religiosos y civiles organizados en la ciudad durante los primeros años de la Guerra Civil, tanto en las procesiones religiosas, como en la mayoría de los conciertos ofrecidos en honor de los heridos de guerra. Otra de las agrupaciones que mantuvo una intensa actividad musical fue la “rondalla de la fábrica de pólvoras” que programaba regularmente conciertos en los hospitales granadinos en honor de los combatientes ingresados.

¹⁹ Entrevista personal a Ángela Barrios grabada en vídeo digital el 28 de febrero de 2014.

²⁰ Alfonso Ruano fue ex empleado de la Fábrica de Pólvoras, y su familia trabajó al servicio de la familia Barrios. Entrevista de Francisco González Arroyo a Alfonso Ruano, grabada en audio [con respaldo digital] el 4 de abril de 1994. Agradecemos al doctor González Arroyo este documento sonoro facilitado.

²¹ Da noticia de estos hechos Enrique Gómez, ex empleado de la fábrica de pólvoras y también actor de la compañía de teatro creada en la instalación militar. Entrevista de Francisco González Arroyo a Enrique Gómez, grabada en audio [con respaldo digital] el 12 de mayo de 2000. Agradecemos al doctor González Arroyo este documento sonoro facilitado.

²² Las entidades artísticas que han organizado los empleados y obreros de El Fargue tienen grandes proyectos. *Ideal*, 22 de abril de 1937, p. 8.

La efusiva acogida que las agrupaciones musicales creadas y dirigidas por Ángel Barrios tuvieron en la ciudad hizo que este músico granadino depositara en ellas *grandes* expectativas que se proyectaban en un plano local e internacional.

En un ámbito local, el músico consideró que estas agrupaciones deberían servir para llevar a cabo un *resurgimiento lírico* de Granada con proyección en las fiestas del Corpus granadino; fiestas cuya gestión Barrios conocía bien dado que fue responsable de su organización durante el ejercicio de su cargo como teniente de alcalde y presidente de la comisión de festejos del Ayuntamiento de Granada (1923-1928). En otro registro más ambicioso, Barrios ideó la realización de una gira internacional “para llevar a las naciones hermanas con nosotros en esta lucha con el barbarismo bolchevique —Italia, Alemania, Portugal, Marruecos— un saludo de la tradición artística española.”²³

Ninguno de estos proyectos de Barrios vieron la luz, si bien su trabajo como músico al frente de la Fábrica de Pólvoras y Explosivos fue germen para la realización de un proyecto de gran calado: la Orquesta Sinfónica de Falange, que estudiaremos en el epígrafe 2.2. de este trabajo.

Antes, conoceremos las dos creaciones musicales de mayor resonancia que Ángel Barrios concibió durante su trabajo en la fábrica fargueña: *Camisas azules* (1936) y *Estampas gitanas* (1937).

2.1.1. *Camisas azules* (1936)

Transcurridos cinco meses desde el inicio de la contienda civil, la prensa granadina dio noticia de la participación de Ángel Barrios en uno de los primeros actos patrióticos que la Falange llevó a cabo en la Granada ocupada. A finales de 1936 se proyectó la celebración de un “Gran Festival artístico”, en el granadino Coliseo Olympia, destinado a “llevar algunas alegrías a los soldados que luchan bravamente por la Patria”²⁴ con lo recaudado con el espectáculo.

La presencia de Barrios en este “Gran Festival” fue más que notable. El músico granadino participó como intérprete y director del Cuarteto Iberia —que ofreció un *novedoso* programa²⁵— además de protagonizar el estreno de una nueva composición de inequívoco carácter político y de congraciamiento con el nuevo régimen. La prensa anunció aquel estreno con estas palabras: “[...] En él se estrenará una bella canción compuesta por el

²³ Las entidades artísticas que han organizado los empleados y obreros de El Fargue tienen grandes proyectos. *Ideal*, 22 de abril de 1937, p. 8.

²⁴ Gran festival en el Coliseo Olympia el día 15. *Ideal*, 11 de diciembre de 1936, p. 4.

²⁵ El Cuarteto Iberia ofreció un programa con obras de autores europeos y de música española. Algunas de estas obras, como por ejemplo el *Vals núm. 7* de Chopin, era infrecuente su interpretación en adaptación para instrumentos de pulso y púa. Además de la referida obra de Chopin, el Iberia interpretó “La danza del Molinero”, de *El sombrero de tres picos* de Falla; *La cajita de música* de Liadow y, para finalizar, *Aben-Humeya* y *Cantos de mi tierra* de Ángel Barrios.

inspirado maestro granadino Ángel Barrios dedicada a Falange Española y que será interpretada por la señorita Maruja Salmerón, acompañada por otras señoritas más que actuarán de coro.”²⁶

El nuevo estreno de Barrios, titulado *Camisas azules*, vio la luz en la tercera parte del “Festival artístico”, organizado para recaudar dinero destinado al “Aguinaldo del soldado”. El famoso poeta local José Gómez Sánchez-Reyna fue responsable de poner letra a *Camisas azules*, en cuyo estreno participó la soprano Maruja Salmerón, acompañada por un coro femenino.²⁷ El titular con que *Ideal* dio la noticia no dejó lugar a la duda del éxito alcanzado con aquella actuación: “La función para ‘Aguinaldo del soldado’ constituyó un completo éxito artístico y económico.”²⁸ Este éxito fue extensivo para *Camisas azules* que, según esta misma crítica: “[...] obtuvo un triunfo completo y hubo de ser repetida ante los insistentes aplausos del público.”²⁹ El éxito obtenido con *Camisas azules* supuso para el compositor granadino un primer aval para convertirse en poco tiempo en uno de los músicos mejor considerados por la Falange granadina.

2.1.2. *Estampas gitanas* (1937)

La segunda obra que Barrios concibe durante su actividad en la fábrica militar es *Estampas gitanas*, obra que escribe en colaboración con Rafael León García (también empleado de la Fábrica de Pólvoras) quien, a sus dotes de actor y cómico, sumaba la de escritor dramático.

Barrios y León llevaron al escenario del granadino Teatro Cervantes la obra *Estampas gitanas* que gozó de un notable éxito dentro de la yerma escena de la Granada de la guerra. Este éxito contribuyó a que Barrios obtuviera la consideración de “nuestro compositor más característico”,³⁰ según la crítica musical al servicio del Movimiento.

La génesis de este proyecto se remonta a finales de noviembre de 1937, fecha en la que aparece anunciado en la prensa el estreno de un ballet gitano en un acto y tres cuadros, “obra de ambiente castizo granadino”, con música de Ángel Barrios (figura 5). El estreno del ballet fue precedido de una profusa publicidad en los pocos medios con que contaba la Granada de los primeros años del conflicto armado. En concreto, el diario *Ideal* dedicó toda su atención al nuevo proyecto de Barrios. No deja de resultar extraño que, con bastante antelación a su estreno, se pudiera leer en las páginas de dicho diario una pseudo-crítica sobre el futuro estreno:

La parte musical es de Barrios y con eso está todo dicho: sus melodías gitanas, siempre avaloradas por una armonización moderna y de grandísimo interés, a más de una orquestación rica en efectos y matices demuestra que este genial compositor se supera a sí mismo, cuando

²⁶ Gran festival en el Coliseo Olympia el día 15. *Ideal*, 11 de diciembre de 1936, p. 4.

²⁷ Esta tarde, el festival a beneficio del Aguinaldo del Soldado. *Ideal*, 15 de diciembre de 1936, p. 8.

²⁸ La función para “aguinaldo del soldado” constituyó un completo éxito artístico y económico. *Ideal*, 16 de diciembre de 1936, p. 6.

²⁹ Ibid.

³⁰ El festival de ayer constituyó un éxito rotundo. *Ideal*, 10 de diciembre de 1937, p. 5.

*tiene que transcribir al pentagrama nuestro castizo ambiente de manzanilla y de salerosas gitanas, que parecen solo vivir para dar alegría a los que contemplan sus fiestas y danzas.*³¹

El estreno de la *nueva* obra de Barrios se ubicó en el marco de un *gran festival* que se celebró el 9 de diciembre de 1937. Como era habitual en aquellos momentos, la actuación tenía como objetivo la recaudación de fondos destinados al “Abrigo del Combatiente”. En el estreno del ballet participó un notable número de personas. Con Ángel Barrios colaboraron otros muchos obreros de la Fábrica de Pólvoras, entre los que se contaban Rafael León, autor de texto; el pintor José Carazo, escenógrafo; y los músicos que formaban la prestigiosa rondalla de la fábrica fargueña.

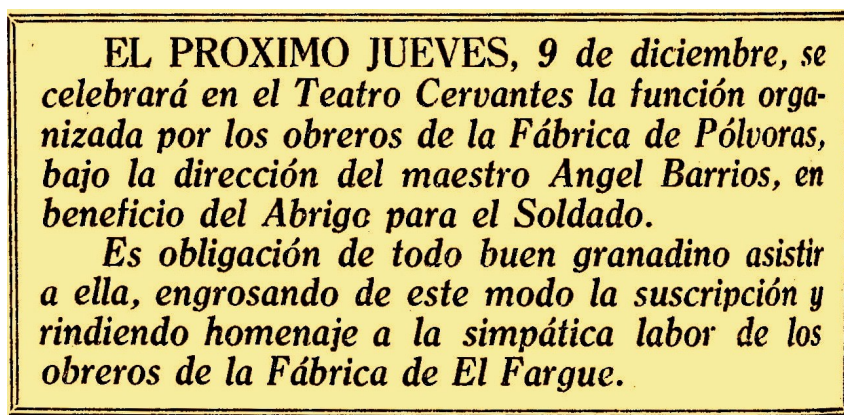


Figura 5. Anuncio del estreno de Estampas gitanas (Ideal, 9 de diciembre de 1937)

Con ocasión del estreno de *Estampas gitanas*, la prensa publicó una interesante valoración sobre esta rondalla participante. Consideramos de interés reproducir lo aparecido en la prensa acerca de esta agrupación musical por la importancia que cobró dentro del conjunto de las *entidades artísticas* de la Fábrica de El Fargue y su continuidad en la posguerra. Sabemos que Ángel Barrios dedicó gran parte de su esfuerzo y dedicación a esta agrupación, tanto desde el podio, como en la transcripción de obras para la rondalla a la que la prensa elogió con estas palabras:

La rondalla de la Fábrica, dirigida por el maestro Barrios, es algo definitivo y su arte y perfección es tal que no puede igualar con nada de lo que hemos oído en conciertos de su género, y se puede afirmar de que ella que será asombro de los públicos cuando salga en tournée de conciertos, cosa que, según tenemos entendido, se tiene en proyecto. El mayor valor artístico que encontramos en la rondalla —aparte de los méritos personales, que son muchos, de

³¹ Una obra de ambiente castizo granadino será estrenada en la función a beneficio del vestuario de los combatientes. *Ideal*, 28 de noviembre de 1937, p. 3.

*sus componentes— es el aditamento que ha hecho Ángel Barrios al introducir en ella ciertos instrumentos que parecen extraños por inadecuados, pero que le prestan un concurso tan maravilloso que demuestra una vez más el exquisito gusto del maestro Barrios; otra cosa que avalora este eminente conjunto es los arreglos que ha hecho el maestro de las obras que ejecutan y la audición de ellas es algo que impresiona y deja imborrable recuerdo.*³²

La parte del baile de *Estampas gitanas* corrió a cargo de “la notabilísima bailarina de pura cepa cañí” Lola Medina y la flamenquísima Tere [Amaya] “que baila, como ella sabe hacerlo, un tango y la zambra gitana de la última estampa”,³³ además de un nutrido elenco de actores y actrices procedentes de la compañía de teatro de la fábrica,³⁴ que compartían escenario con gitanos, gitanas y comparsas.³⁵

El protagonismo de Ángel Barrios dentro del programa del festival fue prácticamente absoluto. *Estampas gitanas* fue una parte del festival. El resto fueron actuaciones musicales de algunas de las agrupaciones dirigidas por él, como fue el caso de la Orquesta Andaluza Española, y numerosas interpretaciones de sus composiciones que fueron coreografiadas en el marco del recital de danzas que cerró el acto.

“Éxito rotundo” es la expresión predominante que la crítica escribió sobre el estreno de *Estampas gitanas* y sobre el conjunto del festival que fue marco para la presentación de esta obra. Pero, al margen de la previsible bondad de la crítica con la actuación, merece destacarse el ambiente *militarizado* de aquel festival, en consonancia con la finalidad perseguida: recaudar fondos para proveer al ejército sublevado.

Es el diario *Ideal* quien da noticia de esta *militarización* del acto. En referencia a la decoración del Teatro Cervantes sabemos que estaba “adornado por el Centro Artístico con banderas en el vestíbulo y banderas, gallardetes, tapices y escudos de las provincias de nuestra zona, en la sala. Entre las banderas figuraban algunas de las naciones amigas”,³⁶ así como cuando relaciona exhaustivamente los mandos militares asistentes, entre los que se encontraban el coronel del Regimiento de Lepanto, varios tenientes coroneles, comandantes, jefes de milicias, etcétera y, por descontado, Rafael Jáimez Medida, en su condición de director de la Fábrica de Pólvoras y Explosivos, sede de cuanto se ofrecía en el escenario. Como colofón a ese espíritu castrense, esa misma crónica aparecida en *Ideal* detalla: “La orquesta que dirige nuestro ilustre paisano Ángel Barrios interpreta el himno nacional, que es escuchado brazo en alto por el público, en medio del mayor silencio.”³⁷

³² Una obra de ambiente castizo granadino será estrenada en la función a beneficio del vestuario de los combatientes. *Ideal*, 28 de noviembre de 1937, p. 3.

³³ *Ibid.*

³⁴ Entre los actores y actrices figuraban los obreros María Fernández, Antonia Vílchez, Ascensión Cambil, Encarnación M. Herrera, Rafael León, Manuel López, Ramón Moreno, Antonio Heredia, Francisco Ortega, Sanz Vidal, Manuel Arjona, Manuel Quesada, Antonio Herrera, Ramón Peral y Enrique Pareja. Como apuntador figuró J. Giner.

³⁵ Programa para el festival de esta tarde. *Ideal*, 9 de diciembre de 1937, p. 7.

³⁶ El festival de ayer constituyó un éxito rotundo. *Ideal*, 10 de diciembre de 1937, p. 5.

³⁷ *Ibid.*

El ballet de Barrios y León, *Estampas gitanas*, tuvo al menos tres representaciones más. La primera de estas representaciones se celebró el 17 de enero de 1938 con idéntico elenco al que participó en su estreno y en el mismo escenario: el Teatro Cervantes. Las siguientes dos actuaciones (celebradas los días 13 y 14 de agosto de ese mismo año 1938) ofrecieron importantes novedades: la denominación de “ballet gitano” de *Estampas gitanas* cambió a “zarzuela” y el escenario se cambió por otro con mayor aforo, la ahora desaparecida Plaza de Toros del Triunfo (figura 6).

Plaza de Toros del Triunfo
Sábado día 13 de agosto de 1938. III Año Triunfal
A LAS DIEZ Y MEDIA DE LA NOCHE

ESTAMPAS GITANAS

La zarzuela de Granada, original de Rafael León y música del maestro
 ANGEL BARRIOS

Acción en el Albayzín y en la feria de ganados. Bailes andaluces.
 Cante flamenco. Tratos. Zambras gitanas, etc., etc.

Cantaóres: «Niño de las Saetas» (predilecto de la afición granadina)
 y Manuel Palma (rival de Marchena). Tocaor: Miguel López «El
 Santos». Lola Medina. Teresa Amaya «La Tere», «La Golondrina», «El
 Cotorrero». Gitanas y gitanos del Sacro Monte.

COMPANÍA DE PRIMER ORDEN. Concierto de música española por
 la GRAN ORQUESTA dirigida por el ilustre MAESTRO BARRIOS.
 No deje de ver

ESTAMPAS GITANAS

Precios incluidos toda clase de impuestos

SILLA, 3 Pesetas -- GENERAL, 1,50 Ptas.

NOTA.—Habrá tranvías de todos los pueblos.

Figura 6. Anuncio de *Estampas gitanas* (zarzuela)
 (Ideal, 13 de agosto de 1938)

Se sumó al espectáculo la zambra más famosa del Sacromonte, en la que intervinieron entre otras bailaoras, Lola Medina, Teresa Amaya; los cantaóres *El Niño de las Saetas*, *El Niño Palma* (imitador de Marchena) y el guitarrista Miguel López *El santo*. Y por último, la novedad más notable: la participación de la recién creada Orquesta Sinfónica de la Falange Española y de las J.O.N.S.

La crítica de la prensa oficial del Movimiento sentenció que el festival lírico en el que se había representado *Estampas gitanas* “constituyó un éxito sin precedentes.” Destacó especialmente el papel de la música del maestro Barrios que “es de un sentido expresivo muy notable” y la participación de una Orquesta “compuesta por elementos de la agrupación sinfónica de Falange”³⁸, agrupación musical de la que ocuparemos a continuación.

³⁸ En la Plaza de Toros del Triunfo. *Patria*, 14 de agosto de 1938, p. 4.

2.2. *La Orquesta Granadina de Falange Española y de las J.O.N.S.*

Entre los devastadores efectos de la guerra estaba la destrucción del tejido cultural de Granada, hecho que se produjo con mayor virulencia durante los primeros años de la Guerra Civil. Este patrimonio, que en determinados momentos de la historia de la ciudad había situado a Granada a la cabeza del arte y la intelectualidad de su época, se encontraba desarticulado y a la espera de mejores momentos para poder revitalizarse. Lamentablemente, muchas de las personas que hicieron posible los días dorados de la cultura granadina habían iniciado una diáspora sin retorno, otras perdieron sus vidas y, los menos, intentaban sobrevivir ocultando sus inclinaciones o pasado político, aceptando cualquier forma de empleo, a fin de que este le permitiera mantenerse mínimamente. Un ejemplo de esta tragedia lo encontramos en las agrupaciones musicales de la Fábrica de Pólvoras y Explosivos de El Fargue, antes estudiadas y que, como ya se dijo, contaban con eminentes figuras de la vida musical granadina.

La precaria situación por la que atravesaban estos músicos (algunos de ellos antiguos profesores de Música, además de notables solistas) hizo que aceptaran trabajos poco cualificados en la Fábrica, donde estaba germinando un importante proyecto musical para la ciudad. Estos músicos y la Jefatura Provincial de Propaganda de la Falange Tradicionalista y de las J.O.N.S., asistida por la Jefatura Provincial del Movimiento, decidieron fundar una agrupación sinfónica conocida inicialmente con el nombre de “Orquesta de la Falange”.

El 30 de junio de 1938 tuvo lugar en la sede social de la granadina Masa Coral una reunión que tendría importantes repercusiones para la futura vida musical de Granada. Allí fueron convocados Francisco Prieto Moreno (jefe provincial de FET y de las J.O.N.S.), Alfonso Moreno (jefe provincial de Propaganda de FET y de las J.O.N.S.), Ángel Barrios (como director del proyecto) y los más destacados profesores granadinos.

Aquella reunión tenía un doble objetivo. El primero, hacer real la consigna falangista de “pan y justicia” en aquellos músicos que, por aquel entonces, atravesaban una grave crisis soportando condiciones económicas muy precarias, situación a la que los responsables falangistas estaban estudiando dar solución. El segundo objetivo, implementado sobre el anterior, era crear una Orquesta Sinfónica que, en opinión de Ángel Barrios, debería estar animada por el espíritu nacionalsindicalista y ser un lugar de encuentro para “todos los valores musicales más destacados” de aquella Granada.³⁹

Según manifestaciones de la Jefatura de Propaganda de FET y de la J.O.N.S., con aquella orquesta no solo se pretendía revitalizar la música granadina y atenuar la crisis económica de sus músicos, sino que además, la Orquesta se creaba con la pretensión de ser un método para “educar al pueblo en la música pura.” Este sería un primer paso; después vendrían la creación de un Conservatorio y una Escuela Musical “al objeto de depurar el gusto artístico

³⁹ Se reúnen los profesores de orquesta granadinos para constituir la Orquesta de la Falange. *Patria*, 1 de julio de 1938, p. 8.

y hacer que de nuevo vuelva a renacer la afición por aprender a ejecutar la música en los instrumentos típicamente españoles.”⁴⁰

Es para satisfacer esta idea de la propaganda falangista, la de hacer renacer los instrumentos típicamente españoles, la principal razón por la que Barrios creó una orquestina de instrumentos de pulso y púa que insertó en el conjunto sinfónico.⁴¹ De este modo, bajo la denominación de Orquesta de la Falange quedaron aglutinadas las *entidades musicales* que Ángel Barrios creó en El Fargue, a las que se sumaron otros prestigiosos intérpretes que no formaban parte de la plantilla de obreros de la Fábrica de Explosivos.

El día escogido para la presentación de la Orquesta de la Falange no fue al azar. Fue el 25 de julio de 1938, festividad de Santiago, patrón de España. La presentación de esta agrupación fue considerada por la propaganda como el mayor exponente del resurgimiento musical de Granada, acontecimiento al frente del cual “aparece el maestro Ángel Barrios, figura eminente del arte granadino, hoy al servicio de la España azul [...]”.⁴² Integrada por casi medio centenar de músicos granadinos, la Orquesta de la Falange debutó el 25 de julio de 1938 en el patio de Ayuntamiento granadino y fue considerada “la orquesta sinfónica de la España liberada.”⁴³

Al precio de 1,50 pesetas se podía adquirir el lujoso programa del concierto inaugural de la Orquesta Sinfónica de la Falange de Granada, en cuyo interior, la Jefatura Provincial de Propaganda justificó las razones —unas de carácter general y otras de carácter local— por las que veía la luz aquel proyecto (figura 7).

⁴⁰ El próximo día 25 hará su presentación oficial la Orquesta de la Falange. *Patria*, 22 de julio de 1938, p. 4.

⁴¹ Aquella agrupación llamada Orquestina Andaluza Española estuvo formada por reconocidos intérpretes de pulso y púa. Formaron parte de la orquestina José Recuerda y Manuel Carrillo (bandurrias), José Molina (laúd), Gabriel Zúñiga y José Corrales (guitarras).

⁴² El lunes dará el primer concierto la Orquesta de la Falange. *Ideal*, 22 de julio de 1936, p. 8.

⁴³ *Ibid.*

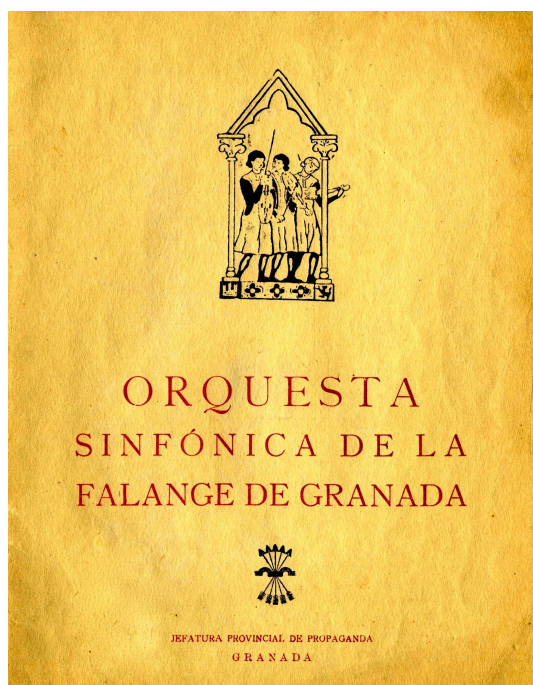


Figura 7. Programa de mano del concierto de presentación de la Orquesta Sinfónica de la Falange de Granada (Granada, Archivo y Biblioteca del Patronato de la Alhambra y Generalife)

Entre las primeras se encontraba la educación musical y su proyección social. A grandes rasgos, la propaganda falangista defendía que la educación musical no era efectiva si no existía un contacto directo con el medio sonoro que produce la música. Para fundamentar esta teoría, en el texto se citan las *Memorias* de Stravinski, reflexiones en las que el compositor ruso defiende “la necesidad de que a la audición musical acompañe la visión del medio que la produce”. En este sentido, y siempre al decir de la propaganda falangista, los reproductores mecánicos de la música resultaban un medio precario e insuficiente respecto a la audición directa de la música. En un plano igualmente social —aunque con tintes menos pedagógicos y más políticos— la propaganda falangista defendía que el estudio de la música, en concreto el de un instrumento musical, contaba con paralelismos con los principios que inspiraban su discurso ideológico, esto es, una constante disciplina y una participación activa.

Otra de las razones, esta de carácter local, que venía a justificar la creación de aquella Orquesta Sinfónica era el vacío de audiciones sinfónicas en la ciudad que, a excepción de las ofrecidas en el Corpus, constituía una “falta [que] se dejaba sentir demasiado.”⁴⁴

⁴⁴ Programa de mano del concierto de presentación de la Orquesta Sinfónica de FET y de las J.O.N.S., ofrecido el 25 de julio de 1938. Biblioteca y Archivo del Patronato de la Alhambra y Generalife.

Cubierto aquel vacío con la existencia de la Orquesta falangista, la crítica fue coincidente en sus juicios sobre su primera actuación. “Éxito”, se proclamaba desde las páginas de *Ideal*, “brillante éxito” desde las de *Patria*. A pesar de la corta vida con que contaba la agrupación musical, la Orquesta de la Falange cumplió las expectativas musicales de los críticos que asistieron a su debut el día 25 de julio de 1938 (figuras 8 y 9) y, en particular, las de la crítica de la Jefatura de la Propaganda que dejó su impronta de este modo:

El público aficionado de la música puede a buen seguro, estar contento y muy agradecido a la Jefatura de la Propaganda de Falange Española Tradicionalista y de las J.O.N.S.. Hemos de añadir para satisfacción de los amantes de la buena música, que esta Jefatura de Propaganda está en contacto directo con el jefe de la Sección de Musiología de la Delegación Nacional de Prensa y Propaganda afecta al Ministerio de Interior, que es Cubiles, gran artista y entusiasta colaborador del

*Gobierno Nacional en todo lo que a carácter musical se refiere, de cuya actitud reconocida universalmente en el mundo musical se esperan, con razón, resonantes éxitos y los más felices resultados en bien de la Música y en general de la cultura patria [...]*⁴⁵

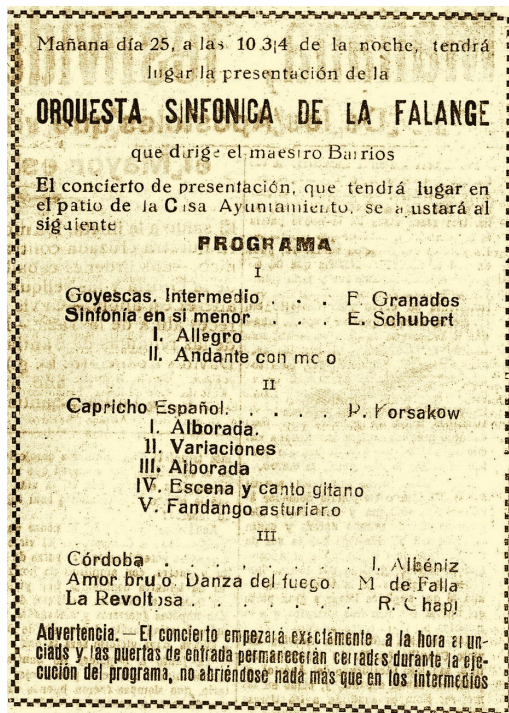


Figura 8. Programa del primer concierto de la Orquesta Sinfónica de la Falange (*Patria*, 24 de julio de 1938)

El camarada Ángel Barrios, verdadero promotor e impulsor de la Orquesta de la Falange,⁴⁶ mostró su complacencia con la agrupación y propuso llevar a cabo con ella un importante proyecto personal: “que por esta orquesta y en Granada se estrene su magnífica obra de gran envergadura *La Lola se va a los Puertos*, cuyo libro es de Machado, y que es una de las más perfectas y acabadas obras del compositor granadino.”⁴⁷

Legado Ángel Barrios 530-713.

⁴⁵ Un brillante éxito en la presentación oficial de la Orquesta de la Falange. *Patria*, 26 de julio de 1938, p. 5.

⁴⁶ Ángel Barrios fue delegado por la Jefatura de la Propaganda de Falange Española Tradicionalista y de las J.O.N.S. para la creación y dirección de la Orquesta de la Falange.

⁴⁷ El próximo día 25 hará su presentación oficial la Orquesta de la Falange. *Patria*, 22 de julio de 1938, p. 4.

Este proyecto no vio la luz hasta algunos años más tarde, cuando el compositor ya había abandonado Granada para instalarse definitivamente en Madrid, pero aquel ofrecimiento no deja de resultar significativo para conocer el grado de implicación y las expectativas que el músico granadino tenía depositadas en su Orquesta.

La agrupación sinfónica siguió su andadura y desde el momento de su presentación fueron frecuentes sus actuaciones en diversos escenarios granadinos. El 13 y 14 de agosto de 1938 actúa con notable protagonismo en el “festival de arte” que repone sus *Estampas gitanas* y del que nos hemos ocupado en el apartado 2.1.2.

El 17 de agosto de ese mismo año, la Orquesta de la Falange aparece en el pintoresco escenario del granadino Campo del Príncipe, donde ofrece un multitudinario concierto, considerado como el de su presentación ante las *clases populares*. El concierto fue un auténtico *baño de multitudes*. Según la prensa “en los laterales de la plaza había colocados varios millares de sillas que se vieron ocupadas. También acudieron en coches particulares numerosas familias distinguidas y algunas autoridades granadinas.” Como si de un macro-concierto de nuestros días se tratara, se montó una amplia vigilancia policial cuya intervención no fue necesaria “pues el público abstraído por la música estuvo correctísimo, no obstante haber la mayor concurrencia de personas de humilde condición.”⁴⁸ Sin comentarios.



Aspecto que presentaba el patio del Ayuntamiento en un momento de la celebración del concierto dado por la Orquesta Sinfónica de Falange Española Tradicionalista y de las J. O. N. S. en la noche del día 25, en que hacía su presentación.

Figura 9. Fotografía y pie de foto del concierto de presentación de la Orquesta Sinfónica de la Falange (*Ideal*, 27 de julio de 1938)

⁴⁸ La orquesta sinfónica de la Falange se consagró anoche como una de las mejores. *Ideal*, 17 de agosto de 1938, p. 3.

Convertido en tradición, cada fin de año se programaba un acto patriótico-artístico-musical destinado a los damnificados por la guerra. La actuación programada para la Navidad de 1938 —organizada por el Departamento de Música de la Jefatura Provincial de la Propaganda— estaba específicamente dirigida a recaudar fondos para la Asistencia a Frentes y Hospitales.

Aquel concierto multitudinario —en el que participaron más de 130 intérpretes— reunió en un mismo escenario a las agrupaciones musicales civiles más importantes de la ciudad: la Orquesta Sinfónica de Falange, el Orfeón de Granada y al Sexteto Iberia. Al frente de la Sinfónica y del Sexteto se encontraba Barrios y el sacerdote Valentín Ruiz Aznar en la dirección del Orfeón de Granada. Al decir de José Luis Entrala, la Falange Española Tradicionalista y de las J.O.N.S. pretendía con la organización de aquel concierto, al margen de su fin benéfico, “hacer una demostración de la potencialidad de Granada con la actuación conjunta de los grupos patrocinados por el partido” (Entrala 1996: 318).

La Orquesta Sinfónica falangista ofreció un programa totalmente renovado en el que incluyó obras de autores del repertorio sinfónico europeo (Mascagni, Mozart y Wagner) y únicamente a Manuel de Falla como compositor español. Además de ofrecer su programa, la Sinfónica participó junto al Orfeón en el gran colofón propuesto para ese concierto: la interpretación del *Himno nacional*, en su versión himnódica de la *Marcha Granadera*, compuesto por Nemesio Otaño, obra que acaparó la mayor parte de atención de la crítica y recibió los vivas, arribas y saludos esperados.

Durante el año que pone fin a la Guerra Civil, la Orquesta de la Falange mantuvo una continua presencia en los escenarios granadinos. Sería prolija la relación de los conciertos ofrecidos por esta agrupación durante 1939, aunque existen dos actuaciones que, por su especial significado, merecen nuestra atención.

El primero de ellos fue el Concierto Sacro, organizado por el Servicio de Propaganda de la Falange, que tuvo lugar en el granadino Teatro Cervantes y que, además, fue la primera actuación ofrecida por la Orquesta de la Falange tras oírse el esperado último parte de guerra de 1 de abril de 1939 que decretaba: “La guerra ha terminado.”⁴⁹

Cuatro días más tarde, el Orfeón de Granada, la Schola Cantorum de la Santa Iglesia Catedral de Granada —ambas agrupaciones dirigidas por Valentín Ruiz Aznar— y la Orquesta Sinfónica de la Falange —dirigida por Ángel Barrios— dedican un programa de música sacra organizado por el Servicio Nacional de Propaganda. La Sinfónica interpretó junto a las voces un *sorprendente* arreglo del *Miserere* de Palacios y, ya en solitario, un arreglo de “Meditación” de Bach (arreglo de Gounod) y la *Sinfonía incompleta* de Schubert.⁵⁰

⁴⁹ Último parte de guerra firmado por el General Franco en Burgos, el 1 de abril de 1939 con el que se puso fin de manera oficial a la Guerra Civil Española.

⁵⁰ Concierto Sacro del Servicio de Propaganda de la Falange. *Ideal*, 6 de abril de 1939, p. 3.



Figura 10. Anuncio del concierto de la Orquesta Sinfónica de Falange (*Patria*, 17 de mayo de 1939)

Para obedecer las órdenes del Ministerio de la Gobernación, la Jefatura de Propaganda de FET y de las J.O.N.S. organizó sendos actos para los días 18 y 19 de mayo de 1939, con el solemne motivo de festejar el Día de la Victoria (figura 10).

A tal fin, el 19 de mayo de 1939 la Jefatura Provincial de Propaganda proyectó una “Gran fiesta de arte” para la que Ángel Barrios diseñó un programa al más “puro estilo castizo granadino”. Tres son los elementos que intervinieron en la *gran fiesta*: la Orquesta Sinfónica de la Falange, un cuadro de baile flamenco y la actuación del Trío Albéniz, que alternó su intervención en escena con la Sinfónica. Para esta actuación, Barrios presentó un estreno que la prensa anunció con estas palabras: “El maestro Barrios ofrece la *novedad de su pieza musical Zambra Gitana, que se interpretará al final del programa y que plasma con autenticidad y singular acierto la algazara, belleza y colorido de la fiesta y danza cañí.*”⁵¹ *Zambra* estaba en perfecta sintonía con el resto del programa monográfico de música española ofrecido en honor de *tan patriótico* día.

Este mismo formato de concierto-danza, pero ahora sustituido el Trío Albéniz por el Sexteto Iberia, tuvo lugar el día 21 de mayo en el mismo escenario granadino del cine Palermo, con objeto de satisfacer la gran demanda y facilitar la asistencia al espectáculo para quienes no pudieron presenciarlo el Día de la Victoria. Tuvo lugar una doble sesión, de tarde y noche.

Aquellos dos conciertos de la Orquesta de la Falange fueron los últimos ofrecidos por esta agrupación. Con toda probabilidad, el cambio de residencia de Ángel Barrios a Madrid en otoño de 1939 fue determinante para la continuidad de la Orquesta de la Falange, cuyos miembros se integraron en las diversas agrupaciones musicales que surgieron durante los primeros años de la posguerra.

⁵¹ Las fiestas de la victoria en Granada. *Ideal*, 19 de mayo de 1939, p. 3.

3. Conclusiones

El periodo que acabamos de estudiar ha sido, hasta el momento, una laguna dentro de las escasas aproximaciones biográficas realizadas sobre la figura de Ángel Barrios. No es este el lugar para buscar justificaciones, pero sí para insistir en la necesidad de estudiar este trascendental periodo de nuestra historia más reciente que, aún hoy día, permanece parcialmente velado. Con el estudio de esta parcela temporal de la biografía del compositor granadino (1936-1939), hemos pretendido acercarnos al contexto musical y cultural de la Granada de aquel momento y resaltar la contribución que Ángel Barrios hizo en la reconstrucción de la cultura y de las instituciones musicales de Granada durante la Guerra Civil y la inmediata posguerra.

Aunque esta etapa de la vida de Ángel Barrios merece un estudio de mayor calado que el que aquí ofrecemos, por lo esbozado en epígrafes anteriores, podemos inferir la notable influencia que la actividad artística de Barrios tuvo en su ciudad durante la Guerra Civil. A ello, como hemos visto, contribuyeron determinados factores y algunas coincidencias que lo auparon a lo más alto del panorama artístico granadino durante un periodo especialmente sensible de la historia de la ciudad y del país.

Consideramos de justicia reconocer el extraordinario valor de la figura de Ángel Barrios en aquel momento. La labor de este músico se vio reflejada en la adaptación de parte de su obra al gusto del nuevo régimen y en la composición de nuevas partituras que, tamizadas por el pensamiento político dominante, dieron lugar a un repertorio aceptado. El estudio de este repertorio significa, sin duda, una interesante fuente para conocer la estética impuesta e imperante en aquella época.

A este mérito, debemos sumar el valor de la intensa actividad de Ángel Barrios como dinamizador de la música granadina durante los años de la Guerra Civil, labor localizada en la Fábrica de Pólvoras y Explosivos de El Fargue. Desde este lugar, como si de una explosión musical se tratara, surgieron las numerosas agrupaciones musicales que vieron la luz durante la posguerra temprana, y que fueron las bases para la reconstrucción de la cultura y de las instituciones musicales para el futuro de la ciudad que vio nacer a Ángel Barrios.

BIBLIOGRAFÍA

CASARES RODICIO, Emilio. "La música española hasta 1939, o la restauración musical". En: AA.VV. *Actas del Congreso Internacional España en la música de Occidente*. Madrid: Ministerio de Cultura, 1987, vol. II, pp. 261-322.

ENTRALA, José Luis. *Granada sitiada 1936-1939*. Granada: Comares, 1996.

GIL BRACERO, Rafael y BRENES, María Isabel. *Jaque a la República. (Granada, 1936-1939)*. Granada: Ediciones Osuna, 2009.

GONZÁLEZ ARROYO, Francisco. *El Fargue (Frutífero y deleytoso). Un paseo por la historia*. Granada: Ediciones Albaida y Caja Sur, 1996.

_____. *La Fábrica de Pólvoras y Explosivos de Granada. De la Real Hacienda al Instituto Nacional de Industria pasando por Artillería. 1850-1961*. Directores: Dr. Antonio Luis Cortés Peña y Dr. Fernando Fernández Bastacherre. [Tesis doctoral]. Universidad de Granada, 2013.

GONZÁLEZ MARTÍNEZ, José. *Ritornello. Miradas al pasado musical de Granada*. Granada: Junta de Andalucía. Consejería de Cultura, 2005.

MORALES VILLAR, Coral; RAMOS JIMÉNEZ, Ismael. *Catálogo de las obras granadinas de Francisco Alonso*. Granada: Junta de Andalucía, 2003.

OSSA MARTÍNEZ, Marco Antonio de la. *La música en la guerra civil española*. Cuenca: Universidad de Castilla-La Mancha, Sociedad Española de Musicología, 2011.

PÉREZ ZALDUONDO, Gemma. El imperio de la propaganda: la música en los fastos conmemorativos del primer franquismo. En: AA. VV. *Discursos y prácticas musicales nacionalistas (1900-1970)*. (Ed. Pilar Ramos López). Logroño: Universidad de La Rioja, 2012.

RAMOS JIMÉNEZ, Ismael. *Trío Iberia*. Granada: Junta de Andalucía, 2003.

PRENSA CITADA

Desde hoy habrá también comida nocturna en la Asociación Granadina de Caridad. *Ideal*, 25 de agosto de 1936, p. 7.

Gran festival en el Coliseo Olympia el día 15. *Ideal*, 11 de diciembre de 1936, p. 4.

Esta tarde, el festival a beneficio del Aguinaldo del Soldado. *Ideal*, 15 de diciembre de 1936, p. 8.

La función para “aguinaldo del soldado” constituyó un completo éxito artístico y económico. *Ideal*, 16 de diciembre de 1936, p. 6.

Ayer se conmemoró el 445 aniversario de la Toma de Granada. *Ideal*, 3 de enero de 1937, p. 3.

Las entidades artísticas que han organizado los empleados y obreros de El Fargue tienen grandes proyectos. *Ideal*, 22 de abril de 1937, p. 8.

Este año no habrá fiestas en el Corpus, sino actos de patriotismo y de fe en la causa de España. *Ideal*, 6 de mayo de 1937, p. 10.

Una manifestación patriótica, de adhesión al Caudillo, recorrió anoche las calles de Granada. *Ideal*, 18 de julio de 1937, p. 21.

Una guitarra y dos soberbios gramófonos. *Ideal*, 14 de noviembre de 1937, p. 6.

Una obra de ambiente castizo granadino será estrenada en la función a beneficio del vestuario de los combatientes. *Ideal*, 28 de noviembre de 1937, p. 3.

Van recaudadas más de 50.000 pesetas para el “Aguinaldo del Soldado”. *Ideal*, 1 de diciembre de 1937, p. 5.

Programa para el festival de esta tarde. *Ideal*, 9 de diciembre de 1937, p. 7.

El festival de ayer constituyó un éxito rotundo. *Ideal*, 10 de diciembre de 1937, p. 5.

Se reúnen los profesores de orquesta granadinos para constituir la “Orquesta de la Falange”. *Patria*, 1 de julio de 1938, p. 8.

El lunes dará el primer concierto la Orquesta de la Falange. *Ideal*, 22 de julio de 1938, p. 8.

El próximo día 25 hará su presentación oficial la Orquesta de la Falange. *Patria*, 22 de julio de 1938, p. 4.

Un brillante éxito en la presentación oficial de la Orquesta de la Falange. *Patria*, 26 de julio de 1938, p. 5.

En la Plaza de Toros del Triunfo. *Patria*, 14 de agosto de 1938, p. 4.

La orquesta sinfónica de la Falange se consagró anoche como una de las mejores. *Ideal*, 17 de agosto de 1938, p. 3.

Gran éxito, en su presentación, del Orfeón de Granada. *Ideal*, 27 de septiembre de 1938, p. 5.

Concierto Sacro del Servicio de Propaganda de la Falange. *Ideal*, 6 de abril de 1939, p. 3.

Las fiestas de la victoria en Granada. *Ideal*, 19 de mayo de 1939, p. 3.